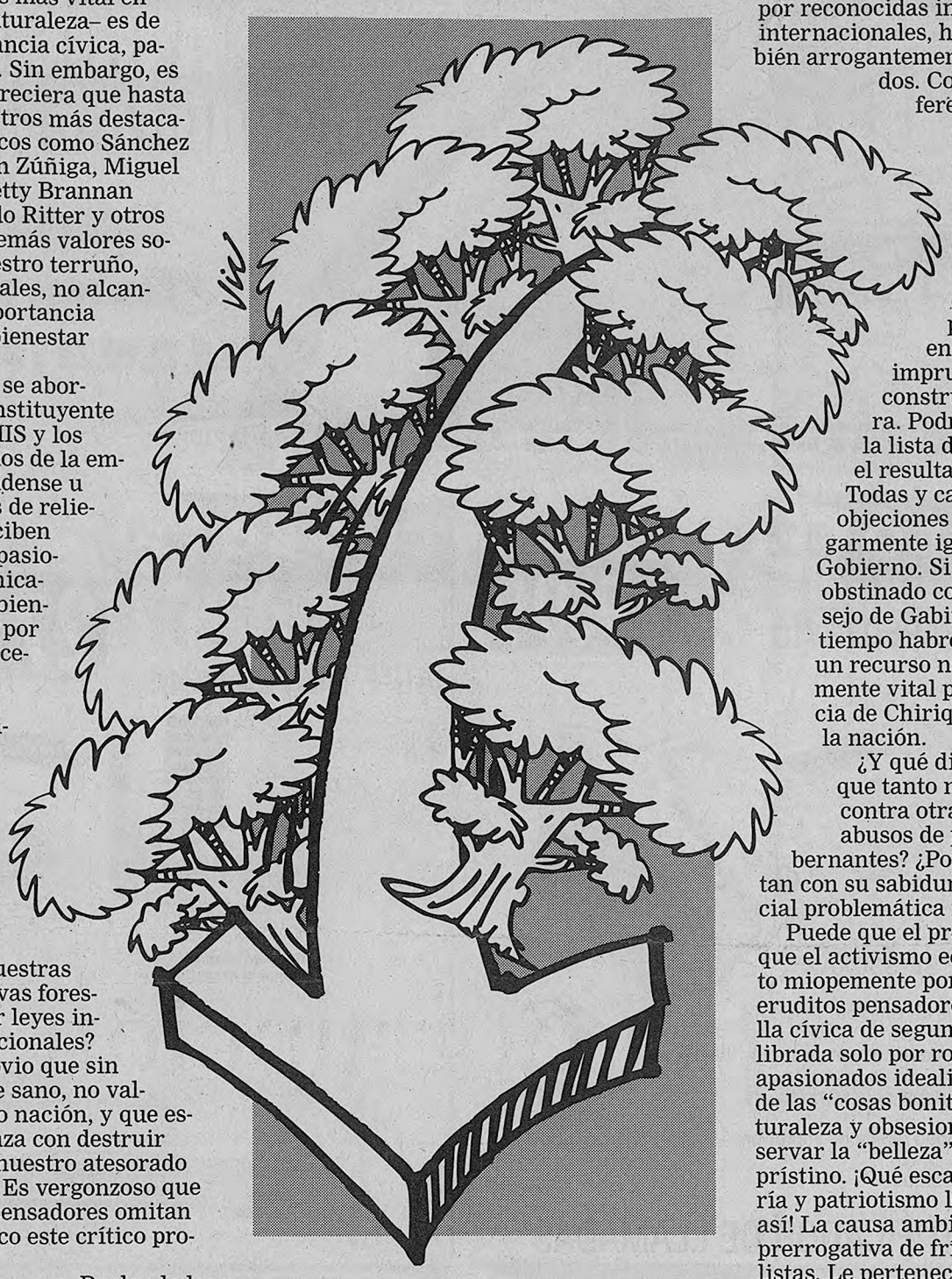
# 'Camino ecológico' de todas maneras

*Rogelio Pretto*
*rogeliopretto@aol.com*

La protección del medio ambiente es prácticamente causa huérfana en nuestro país, particularmente cuando se trata de contar con el respaldo de personalidades importantes e independientes que pueden aportar considerablemente a su defensa. El cuidado de lo que es más vital en nuestro país –su naturaleza– es de primordial importancia cívica, patriótica…y política. Sin embargo, es menospreciada –pareciera que hasta ignorada– por nuestros más destacados analistas políticos como Sánchez Borbón, Carlos Iván Zúñiga, Miguel Antonio Bernal, Betty Brannan Jaén, Jorge Eduardo Ritter y otros defensores de los demás valores socio-políticos de nuestro terruño, que, aunque esenciales, no alcanzan el grado de importancia que tiene nuestro bienestar ecológico.

¡Con qué ahínco se aborda el tema de la constituyente o el escándalo CEMIS y los picantes comentarios de la embajadora estadounidense u otras controversias de relieve nacional que reciben sin vacilación su apasionada atención! Irónicamente la causa ambiental no es defendida por ellos con el mismo celo patriótico. ¿Por qué no se entregan con la misma intensidad, por ejemplo, al problema de los daños ecológicos que causará la carretera Cerro Punta-Boquete que el Gobierno se empeña en construir de todas maneras a través de una de nuestras más valiosas reservas forestales, protegida por leyes internacionales y nacionales? ¿Acaso no les es obvio que sin un medio ambiente sano, no valdríamos nada como nación, y que esa carretera amenaza con destruir una parte vital de nuestro atesorado territorio natural? Es vergonzoso que nuestros mejores pensadores omitan de su radar analítico este crítico problema nacional.



Y la situación es grave. Burlando leyes, raciocinio cívico, consejos y advertencias de científicos, denuncias y demandas legales por parte de ciudadanos y entidades internacionales y nacionales de gran prestigio, el Gobierno va embrutecido hacia adelante con la construcción de su bendita carretera. Ya la maquinaría de los constructores ha comenzado a propiciar las primeras heridas mortales al seno del parque internacional de reserva. Ya están siendo mutiladas las primeras y valiosísimas hectáreas de su bosque tropical. Y su preciado y delicado suelo chiricano de altura sufre las primeras letales excavaciones de la pala mecanizada. Y no vayan a creer que el Estudio de Impacto Ambiental que les ha dado esta nefasta luz verde tiene credibilidad alguna. La manera en que se formuló hace sospechar que es parte del arreglo clandestino que busca asegurar la imposición ilícita del malsano proyecto.

> ¿Dónde están Sánchez Borbón, Zúñiga Guardia, Bernal, Brannan Jaén y demás? Es vergonzoso que nuestros mejores pensadores omitan de su radar analítico este crítico problema nacional

En nombre del mal llamado "camino ecológico" se han cometido, y siguen cometiéndose, grandes y serios atropellos legales. A pesar de la serie de denuncias presentadas por personas e instituciones prestigiosas, preocupadas por la óbstinada determinación del Gobierno de construir su insensato camino, la imposición del proyecto ha tomado una bochornosa dimensión de abuso político. Una acreditada demanda formal que interpuso ANCON contra el Consejo de Gabinete, por haber autorizado el proyecto ilegalmente, fue abrupta y caprichosamente rechazada por el magistrado Spadafora. (¿Acaso nos extraña?). Estudios que advierten del peligro ecológico que tendría la construcción de la carretera, presentados al Gobierno y a la ciudadanía por reconocidas instituciones internacionales, han sido también arrogantemente descartados. Con igual indiferencia han sido tomados los consejos de figuras responsables y notables de nuestro país que, sin partidismos, se han pronunciado en contra de la imprudencia de construir la carretera. Podría seguir con la lista de protestas y el resultado es igual.

Todas y cada una de las objeciones han sido vulgarmente ignoradas por el Gobierno. Si sigue con su obstinado cometido el Consejo de Gabinete, en poco tiempo habremos perdido un recurso natural críticamente vital para la provincia de Chiriquí y para toda la nación.

¿Y qué dicen esas voces que tanto nos defienden contra otras clases de abusos de políticos y gobernantes? ¿Por qué no aportan con su sabiduría a esta crucial problemática nacional?

Puede que el problema sea que el activismo ecológico es visto miopemente por nuestros más eruditos pensadores como batalla cívica de segunda categoría, librada solo por románticos y apasionados idealistas amantes de las "cosas bonitas" de la naturaleza y obsesionados con preservar la "belleza" de su estado prístino. ¡Qué escasos de sabiduría y patriotismo los que piensan así! La causa ambientalista no es prerrogativa de frívolos naturalistas. Le pertenece como deber principal a todo ciudadano, rico o pobre, educado o analfabeto, político o panameño cualquiera, que no vacila en reconocer que la razón medular de la necesidad de proteger la ecología de nuestra tierra yace en el sentido claro de que no hay orgullo nacionalista verdadero en una patria sin un fecundo territorio natural. Se trata de nada menos que nuestra voluntad como nación de no acabar con nuestro suelo natural, y de protegerlo para asegurar el futuro del país que dejamos como herencia a nuestros hijos. Es tan serio el asunto, que todo lo demás –hasta el problema de la corrupción que corroe desde la Corte Suprema hasta la Presidencia, pasando por la Asamblea Nacional– queda en segundo plano de importancia. No hay lucha más importante ahora mismo en nuestro Panamá que la necesidad de parar la construcción de la carretera Cerro Punta-Boquete, pues en su suerte de verdad descansa el porvenir del país entero.

¡Cómo quisiera oír lo que tengan que decir al respecto los analistas políticos más destacados de la nación!

El autor es pintor y actor

# 100 años de República

*Eric Del Rosario J.*
*erorario09@hotmail.com*

Si repasamos en orden cronológico los diversos acontecimientos que nos han llevado a estos 100 años de República, descubriremos interesantes aspectos y comportamientos valederos. También observaremos hechos que se reglamentaron para dar vida y forma al territorio istmeño, a lo que hoy llamamos república de Panamá. Comprender lo vivido hasta hoy, tal como se demuestra en la diversidad de fenómenos sociales, políticos, culturales, etc., así como la proliferación de caprichos temporales de algunos dirigentes y dirigidos, se verá un mosaico pluriforme de diversas variantes que coinciden en demostrar a la mujer y al hombre panameño como personas poseedoras de su propio destino, amén de que en ellos floreció esa misma actividad social, dando legitimidad a un nuevo giro para su civilización. Luego, con el transcurso de los años, las tareas, las acciones, las responsabilidades se fueron suscitando, una tras otra, caracterizándose los períodos en tiempos de cambios dispersos en los que se presentaron beneficios para unos y hechos perjudiciales para otros... en concreto, el futuro empezó con derroteros para llegar hasta la hoy llamada modernidad donde, paradójicamente, los países más desarrollados del globo están saliendo de ella puesto que hoy configuran, avanzan y se deslizan hacia su propia razón sin la ayuda de nadie; para valerse por sí mismos mediante su razón. Y es que estos dizque tiempos de modernización de la humanidad han traído para los panameños un desencantamiento de lo mítico y lo ilusorio para no creer en casi nada. Nuestro Panamá, geográfica e históricamente, tiene crisis muy marcadas en la sociedad. Podemos decir que en estos 100 años de vida republicana no todos los acontecimientos que hicieron historia fueron malos, de ingrata recordación, puesto que algunos sí se llegaron a presentar como hechos sobresalientes que marcaron y marcarán hitos imborrables en todo panameño, por lo destacado de su significación a la panameñidad y al mundo. Y como tal, de esos hechos notables casi pocos se han tomado como modelo para seguir y mantener el ritmo ascendente de buen ejemplo. De más está decir que algunos personeros en diversos períodos gubernamentales se caracterizaron, en estos 100 años, por el dominio de impulsar fuerzas instintivas que instrumentalizaron al hombre y a la mujer panameña hacia la degradación, humillación, tortura y hasta la muerte, no significando con esto progreso en el devenir histórico en nuestra sociedad, administrada algunas veces por civiles y otras por militares. Cada vez que indistintamente esto pasaba en épocas y años, no significó desarrollo; tampoco coherencia, sino llevar a la historia patria negros y grises pasajes de los que hoy nos lamentamos; y de ello pueden dar fe nuestros historiadores. Quizá por esto nos encontremos prácticamente fracturados; la fe del progreso se ha desvanecido y se presentan economías raídas en las que campean el desempleo, la deshumanización y el exhibicionismo lineal por evolucionar hacia el desencantamiento y llegar a la hostilidad, donde el más fuerte sobrevive al más débil; donde las manifestaciones de la vida humana del panameño se encuentran (por lo general) movidas por intereses predominantes en lo individual y material. Pareciera que nos moviéramos bajo el impulso de la fuerza instintiva subconsciente, donde se nota la falta de valores éticos y morales.

Ya lo dijo Kafka: los edificios dejan ver su estructura solo después del incendio. Así, pareciera entonces que nuestra sociedad panameña contemporánea cumple esa ironía porque hoy está dejando ver sus propios huesos, pudiéndose observar su esqueleto estructural que hasta hace algunas décadas se encontraba oculto. Se trata entonces de que nuestra sociedad, que es un esqueleto descarnado y endeble, ya no aguanta más. Pienso entonces que debemos llegar unidos a nuestro primer centenario como nación; donde la colectividad reciba respuestas sensibles de parte de quienes gobiernan y mantienen las llaves abiertas de los negocios, las industrias y las empresas, donde las circunstancias de los nuevos tiempos sean razonables y plenamente buenas para cada familia de panameños. No marginemos acciones y deseos que nos legaron los buenos próceres y prohombres panameños.

El autor es docente universitario

## La pileta de las garzas